

Jornadas Científico Tecnológicas

PRÁCTICAS PRODUCTIVAS Y DE ORGANIZACIÓN FAMILIAR DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES DE SAN JAVIER MISIONES

Hertter Daniela carolina

Benítez Silvia Carina

dh_1661@hotmail.com

UNaM-Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

RESUMEN

La presente ponencia tiene por objetivo exponer acerca de las prácticas de producción y reproducción, que realizan las familias de pequeños productores de San Javier Misiones, relacionadas con sus modos de vida y organización. Para acceder estas prácticas, se utilizó la estrategia metodológica cualitativa. La producción de estos pequeños productores, se ve permeada por problemas relacionados con su pequeña escala, ante los que utilizan estrategias como la incorporación de alguno de los miembros de la unidad domestica en actividades laborales fuera del predio, esto es que presentan particularmente una condición de semi-asalariados. La agricultura familiar, como “forma de vida” de estos productores, significa la integración de la unidad doméstica y la unidad productiva, en la que las familias aportan la fracción predominante de la fuerza de trabajo, como también intervienen en la trasmisión de valores, la construcción del género y la conformación de redes relacionales entre vecinos y familiares.

Palabras clave: Agricultura Familiar, Pequeños Productores, Organización Domestica.

INTRODUCCION

Diversos investigadores coinciden al plantear que el modelo de desarrollo agrario actual, favorece a las economías de escala con una importante concentración económica. Ello sucede en detrimento de la Pequeña Agricultura Familiar, entendiendo a esta como aquellas unidades en las que la familia participa directamente de la producción. Existen múltiples definiciones pero a los efectos de caracterizarla se puede mencionar al autor Echenique¹ quien destaca tres atributos comunes en este tipo de agricultura: la producción primaria como principal ocupación y fuente de ingresos del grupo familiar; el aporte predominante de la familia a la fuerza de trabajo utilizada en la explotación; la integración de la unidad doméstica y la unidad de producción.

En este sentido, el presente trabajo tiene por objetivo conocer y analizar las prácticas de producción y reproducción, relacionadas a los modos de vida y organización, que realizan las familias de pequeños productores de San Javier Misiones. Ellos además, presentan una condición de semi-asalariados, realizando otras actividades fuera del predio. Entonces el interés radica en indagar las prácticas de producción, por un lado, las de trabajo en la explotación, con el fin de obtener productos para el intercambio en el mercado y para el abastecimiento de la unidad familiar en cuanto a sus necesidades básicas, y por otra

¹ **ECHENIQUE**, J. “Tendencias y papel de la tecnología en la agricultura familiar del Cono Sur”. Serie Resúmenes Ejecutivos N° 11. Proyecto Global. PROCISUR-BID. Montevideo. 1999.

Jornadas Científico Tecnológicas

parte, la incorporación estratégica de algunos de sus miembros al mercado laboral a través de la venta de su fuerza de trabajo. Interesa además indagar acerca de las prácticas de reproducción, por ejemplo, las tareas que realiza cada miembro de la familia del pequeño productor en su conjunto, al interior y al exterior de la unidad doméstica, para el logro de su organización, un ejemplo de ellos sería la distribución y adjudicación de roles.

METODOLOGIA

La metodología utilizada fue la cualitativa, ya que la misma permite, desde la perspectiva del actor, dar cuenta del sentido de la acción social de los mismos. O en otros términos posibilita dar cuenta del significado social que las personas asignan a sus prácticas, en un constante proceso de interpretación y definición de las diferentes situaciones que transitan, de la manera que actúan respecto de las cosas, e incluso de las otras personas. La estrategia cualitativa privilegia la indagación semi o no estructurada. Se prefirió avanzar con la primera definiéndola como “(...) *una de las técnicas más apropiadas para acceder al universo de significaciones de los actores, entendida como relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones*”², concibiendo que a partir las mismas los sujetos pueden explayarse, tornando mucho más rico y con matices el proceso de recolección de la información.

La unidad de análisis, objeto de estudio fue la unidad productiva familiar de los pequeños productores de la colonia El Guerrero de San Javier, y las unidades de registro fueron los jefes y las mujeres de la unidad productiva familiar. Las dimensiones a partir de las cuales se desplegaron preguntas en las entrevistas a los pequeños productores de San Javier fueron: Socioeconómica, Socio productiva, Prácticas sociales, Perspectiva de género.

RESULTADOS

Los problemas relacionados a las pequeñas explotaciones de la zona de la Colonia El Guerrero de San Javier Misiones son: la baja capacidad de organización de los pequeños productores lo que dificulta la inserción de los mismos en las cadenas comerciales, baja rentabilidad en los estratos de estos productores por problemas de escala y escaso desarrollo de tecnologías adaptadas a sistemas productivos mayoritarios en la región. Es así, que los pequeños productores de San Javier realizan, además, producciones alternativas a la caña de azúcar como estrategias ante las nombradas situaciones, entre los que se pueden nombrar: hortalizas, frutas tempranas y en menor cantidad yerba mate, para evitar el agotamiento de los suelos, logrando en forma sostenible una mejora del medio ambiente y de las condiciones de vida de la familia, ya que es esta última en su conjunto, la que lleva a cabo las diferentes prácticas de producción que se constituyen en parte de su vida cotidiana.

Se puede mencionar que al interior de las unidades domésticas se llevan a cabo tanto actividades productivas con el fin de producir bienes para la subsistencia del grupo familiar como también actividades reproductivas como cocinar, limpiar, dar de comer a la familia, proveer educación y atención de la salud y cuidar de la vivienda, que es el lugar de residencia de la familia y de la que es posible distinguir espacialmente el predio de explotación donde se desarrollan las actividades productivas.

A través de estas prácticas se busca el mejoramiento de las condiciones materiales y no materiales que están en estrecha relación con el bienestar de la existencia individual, familiar, la conformación adecuada y apropiación placentera de los espacios. El mantenimiento de la unidad doméstica varía según el trabajo y el número de personas que

² GUBER Roxana. 1972. “*El salvaje metropolitano*”. Ed. Legasa. Buenos Aires.

Jornadas Científico Tecnológicas

puedan compartir la responsabilidad y la tarea. Es entonces que a partir de prácticas cotidianas de producción y reproducción las familias se organizan. Cabe aclarar que el trabajo doméstico, satisface necesidades personales y sociales que no pueden ser sustituidas solamente con la producción del mercado, y que como requiere de tiempo y organización no es posible negar su existencia. En las familias de la Colonia El Guerrero de San Javier, las prácticas referidas al trabajo doméstico tienen la particularidad de estar en constante relación con el trabajo en el predio de explotación, y por esta razón, la distribución y adjudicación de las diferentes tareas que contribuyen a la organización familiar resulta fundamental.

Las prácticas cotidianas de estas familias se caracterizan, además, por estar concentradas en uno de los miembros de la familia. Existen asignaciones de tareas por sexos, referentes a la reproducción de la unidad doméstica, donde mujeres y hombres tienen lugares diferenciados para el desarrollo de las actividades. Las mujeres tienen a su cargo la realización de actividades consideradas por la sociedad como típicamente femeninas y que implican capacidades de gestión y sincronización del tiempo. Así, se establecen como deberes de las mujeres la gran mayoría de las tareas domésticas y la reproducción de valores familiares, culturales y espirituales. También desarrollan tareas relacionadas con la producción y ejercen un rol fundamental en el doble proceso de producción-reproducción, en el que no son totalmente reconocidas, pues ellas mismas mencionaron que hacen “solo aquello que deben hacer, no mucho”, como también los jefes de hogar afirmaron ser quienes “trabajan para mantener su hogar” y que sus esposas “suelen ayudarlos”, ya que solo tienen para hacer “las cositas de la casa”. En las familias entrevistadas, se desenvuelven relaciones al interior de la unidad impregnadas por las diferencias de género, arraigadas en el modelo patriarcal.

Las familias de la colonia El Guerrero de San Javier que trabajan como una unidad productiva, tienen la particularidad de pertenecer a la zona conocida como cuenca cañera de la Provincia de Misiones, el cultivo principal desarrollado por éstas es el de la caña de azúcar. Como todo cultivo de la zona cuenta con un ciclo productivo atravesado por las condiciones climáticas características, la calidad de los suelos, los recursos y la mano de obra disponible para la construcción de este ciclo que se constituye como un proceso.

Así se puede mencionar, que en la explotación familiar se realiza un proceso de producción. Es decir que, con la tierra, con sus dos componentes la Unidad de Producción y la Unidad Doméstica, el patrimonio adquirido y la realización de prácticas sociales, culturales, la familia y la fuerza de trabajo aportada por la misma, conforman el conjunto de prácticas implementadas por el pequeño productor para realizar la gestión de su explotación. El funcionamiento de la explotación familiar, puede ser entendido a través de ese conjunto de prácticas que coexisten dentro del proceso. Es así, que las unidades productivas analizadas, adaptan sus prácticas domésticas y estrategias familiares al ciclo de cultivo de la caña de azúcar, haciéndolo parte de su cotidianeidad y viviéndolo como un proceso natural y primordial por el que tiene que atravesar cada familia.

Además del trabajo en la explotación, estas familias experimentan la incorporación de uno o más miembros al mercado laboral por medio de la venta de su fuerza de trabajo, convirtiéndose en pequeños productores semi-asalariados. El tipo de trabajo extra predial al que acceden, para complementar el ingreso familiar, siguen la lógica del capitalismo, ya que los mismos venden su fuerza de trabajo a cambio de un ingreso monetario, que les permite satisfacer necesidades que en oportunidades no pueden solventarse solo con la venta de sus cultivos.

Por último, es importante mencionar que el número de miembros del hogar que aportan ingresos, las formas de encarar las relaciones de género y generacionales, las redes de relaciones entre vecinos y familiares, etc.; son algunos de los aspectos relevantes, que determinan las diferentes formas de organización de las unidades domésticas, en el transcurso de su vida cotidiana, estableciendo condiciones variables de vida.

CONCLUSIONES

La agricultura familiar, como “forma de vida” de los pequeños productores, significa la integración de la unidad doméstica y la unidad productiva para su organización, mantenimiento y supervivencia. En ellas las familias aportan la fracción predominante de la fuerza de trabajo, necesaria para el desarrollo de los cultivos en la explotación, destinados tanto al autoconsumo como a la venta en mercado. La producción de estos pequeños productores se ve permeada por problemas que tienen relación con la pequeña escala de su producción, que los condiciona a combinar el cultivo principal de su agricultura, con otras actividades económicas y estratégicas para el sustento de la unidad familiar.

Las unidades domésticas de la Colonia El Guerrero de San Javier Misiones, desarrollan tareas tanto rurales en el ámbito productivo como en el ámbito doméstico. Las actividades productivas contribuyen a la subsistencia del grupo familiar y a la comercialización, las otras actividades son para la organización y reproducción del grupo. En este sentido, las prácticas referidas al trabajo doméstico tienen la particularidad de estar en constante relación con el trabajo productivo, y por esta razón, la distribución y adjudicación de las diferentes tareas que contribuyen a la organización familiar, resulta fundamental.

Es decir, que estas unidades logran su organización doméstica y sobrevivencia a partir del desarrollo de prácticas de producción, caracterizadas por el trabajo en la explotación con el cultivo de la caña de azúcar; y al pertenecer a la categoría de pequeños productores semi-salarados, incorporan además, a uno o más miembros de la unidad doméstica al mercado laboral, a través de la venta de su fuerza de trabajo. También desarrollan para su organización, prácticas de reproducción, relacionadas al trabajo doméstico y al mantenimiento de la unidad en su conjunto, a la trasmisión de valores y a la construcción de redes relacionales entre vecinos y familiares. Así, con el desarrollo de estas prácticas y con la participación de todos los miembros de la unidad, quienes tienen funciones determinadas por edades y sexos, logran su organización, reproducción y supervivencia de generación en generación.

REFERENCIAS

- CAMOU Antoni, TORTTI María Cristina, VIGUERA Aníbal. *La Argentina Democrática: Los Años y Los Libros*. Ed. Prometeo Libros. 2007. Pág. 226.
- ECHENIQUE, J. “Tendencias y papel de la tecnología en la agricultura familiar del Cono Sur”. Serie Resúmenes Ejecutivos N° 11. Proyecto Global. PROCISUR-BID. Montevideo. 1999.
- GUBER Roxana. 1972. “*El salvaje metropolitano*”. Ed. Legasa. Buenos Aires.
- MANZANAL, Mabel. “*Estrategias de supervivencia de los pobres rurales*”. Biblioteca Política Argentina. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1993.
- SCHIAVONI, Gabriela. *Colonos y ocupantes*. Posadas: Edit. Universitaria UNaM. 1998.